

MEDIO: EL ZONDA.com
FECHA: 16 de julio de 2019
UBICACIÓN: Home Page

LINK PERMANENTE: <https://www.diarioelzondasi.com.ar/herramienta-indispensable-de-los-cardioangiologos/>

HERRAMIENTA INDISPENSABLE DE LOS CARDIOANGIÓLOGOS



Incluye entrenamiento tutelado para tomar decisiones que van desde la vía de acceso, de los catéteres o stents a emplear, o la técnica e la cantidad y el tiempo de irradiación a utilizar en el procedimiento. Muchos se sorprendieron de que el cantante de los Rolling Stones, Mick estuviera bailando y cantando en los escenarios a pocos días de haber reemplazo de su válvula aórtica. La clave está en que esta intervención, que hace poco tiempo se realizaba mediante una cirugía a corazón abierto, hoy efectuar mediante un procedimiento mínimamente invasivo conocido como ‘Implante de Válvula Aórtica por Vía Percutánea’ (TAVI, por sus siglas en

que consiste en reemplazar la válvula dañada por una nueva a través de un que se introduce por una arteria de la ingle o de la muñeca.

Si bien es una intervención que dura una o dos horas y en la que luego el paciente suele ser dado de alta a las 48 o 72 horas, al igual que en otro tipo de prácticas -como un cateterismo de rutina o una angioplastia- necesita de un equipo profesional bien entrenado, liderado por un cardioangiólogo intervencionista que deberá tomar decisiones permanentemente durante el procedimiento.

A dicho efecto, en la sede del Colegio Argentino de Cardioangiólogos Intervencionistas (CACI) preparan a través de cursos de posgrado a los futuros profesionales, mediante la práctica con equipos de biosimulación virtual de última generación que emulan situaciones reales que se producen durante los procedimientos. Incluye entrenamiento tutelado para capacitarlos en la toma de decisiones que se requieren antes, durante y al finalizar la realización de una intervención por cateterismo.

“Desde la elección de la vía de acceso (arteria femoral en la ingle o radial en muñeca) y del catéter o stent a emplear, la cantidad y el tiempo razonables irradiación utilizado en cada técnica, hasta el ejercicio de enfrentar la disminución de la presión arterial del paciente, reporte de dolor, sangrado excesivo, rotura de una vena o arteria o hasta la ocurrencia de un episodio arritmia. Todas estas son situaciones que deben ser previstas y para las que cardioangiólogo intervencionista debe estar entrenado. En ese sentido, la con simuladores a los que se programa para que presenten las más situaciones, más el tutelaje permanente del instructor, son la clave para que

especialista llegue bien entrenado a la realización de una intervención en la real”, sostuvo el Dr. Alejandro Cherro, ex-Presidente del Colegio Argentino Cardioangiólogos Intervencionistas (CACI) y Director de la Carrera de Hemodinamia, Angiografía General y Cardioangiología Intervencionista CACI.

Los biosimuladores son sistemas computarizados complejos sumados a una interfaz mecánica, que permiten reproducir en forma virtual procedimientos y circunstancias similares a la realidad, son biosimuladores de la realidad virtual. Esto permite que el candidato a cardioangiólogo se entrene en intervenciones semejantes a las verdaderas alcanzando ‘habilidades procedimentales’, sin exponer a los pacientes a riesgos innecesarios durante su capacitación. Una vez alcanzado un nivel de pericia adecuado se comienza con el entrenamiento en pacientes reales, siempre tutelado por un médico experto, consignó por su parte el Dr. Juan Francisco Arellano, Subdirector de la Carrera de Médico Especialista en Hemodinamia, Angiografía General y Cardioangiología Intervencionista UBA-CACI. “El sistema se asemeja de alguna manera a los simuladores sobre los que entrenarse los pilotos de avión: deberán acreditar horas de simuladores y vuelo como copilotos antes de volar determinado tipo de avión. Con los cardioangiólogos intervencionistas es similar, el médico maneja vidas, tiene que estar muy bien preparado y parte de ese entrenamiento se realiza para llegar adecuadamente entrenado a la atención de una persona, número de pacientes necesarios para asegurar una práctica quirúrgica de en su formación y entrenamiento”, aseguró el Dr. Alejandro Goldsmit,

especialista en Cardioangiología Intervencionista y miembro de la Comisión Docencia del CACI.

De acuerdo con lo explicado por los especialistas, existen situaciones que son impredecibles e inherentes a las intervenciones. Pero, por fortuna -o gracias al entrenamiento de los profesionales-, estadísticamente los procedimientos de diagnóstico por cateterismo presentan solo un 0,5% de efectos adversos no mayores, mientras que para la angioplastia coronaria y en los reemplazos de válvulas el porcentaje oscila entre el 1 y el 2 por ciento. Que estos efectos ocurran va a depender por un lado del paciente -el tipo de enfermedad que tenga y la presencia de comorbilidades, el grado de calcificación valvular (en el caso de enfermedad valvular) y deterioro de la función cardíaca y del diagnóstico precoz o no-, mientras que por otro lado dependerá del médico, lo cual está directamente vinculado al grado de entrenamiento alcanzado.

“Actualmente, el CACI junto con la Universidad de Buenos Aires brindan la certificación como cardiólogo intervencionista que se obtiene al cabo de tres años y que consta de una base teórica, otra de práctica en servicios de Hemodinamia full time junto a médicos hemodinamistas de reconocida experiencia y en el uso de biosimuladores (de aproximadamente 10 horas efectivas, lo que representa unos 30 procedimientos), más la participación clínica con casos reales y la presentación de tres trabajos de investigación”, afirmó el Dr. Aníbal Damonte, presidente del CACI.

Si bien el principal campo de la cardioangiología intervencionista siempre el tratamiento del infarto y de las angioplastias coronarias, hoy es una utiliza con éxito en el tratamiento de enfermedades de las válvulas

corrección de cardiopatías congénitas, y en afecciones como la enfermedad carotídea o cerebrovascular, el aneurisma de aorta y la enfermedad vascular periférica, entre otras. Para la gran mayoría de ellas los biosimuladores posibilidad de entrenamiento.